LA UNION REPUBLICANA

Diario político, avisos y noticias

Año III

La Correspondencia Administrativa debe dirigirse al Administrador de LA UNION REPUBLICANA CONQUISTADOR 43 y 45

PRECIOS DE ABONO
PAGO ADELANTADO
1'25 PESETAS al mes en toda España.—En el Extranjero y Ultramar, 2,50 pesetas.
Ejemplar suelto, 5 cénts.—Atrasado, 10 cénts.

La Correspondencia de Redaccion se dirigirá Director de LA UNIÓN REPUBLICANA SANTACILIA 3, BAJOS
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Núm. 775

Palma de Mallorca, MARTES 27 Diciembre de 1898

Noticias locales

Insistimos

En nuestra edición de ayer nos ocupamos de un farol que está de cuerpo presente hace cuatro días en la calle de Colon.

Ayer pudimos observar que el famosísimo farol continuaba depositado sobre la misma acera indicada.

¡Vaya un servicio municipal!

El domingo por la noche estuvo apagado el farol de la plaza de Tagamanent.

Ayer noche continuaba también apagado.

Se comprende, el farolero habrá querido que el indicado farol pase las Pascuas de Navidad en pleno descanso.

«Madrid Cómico»

El último número de «Madrid Cómico» contiene textos y grabados muy notables; véase el sumario:

Poesías: Las voces tristes, de R. Jaimes Freyre.—«Aires murcianos»: Noche-güena, por Vicente Medina.—Brindis, por José Almendros.

Prosa: De todo un poco, Taboada.—El Nacimiento, por E. Mercader.—Palique, de «Clarín».—Notas sueltas, por Jacinto Benavente.—Sueños de Diciembre, por Félix Lorenzo.—Libros nuevos y Chismes y cuentos, por la Redacción.

Grabados: Nochebuena, por Miguel Angel.—El día del estreno y Musich-Hall, por Villar.—La Dolorosa, por Román.—El gordo, por G. Román.—El gordo, por G. Román.—Los inmortales (José M. Pereda), por Cilla, etc., etc.

La cuestión del pan

Días atras dimos la noticia que un tal Francisco Taronjí, domiciliado en la calle de los Olmos había denunciado al Sr. Alcalde que en una tienda donde se expende harina, le habían vendido cierto número de kilos de dicho artículo y que luego de confeccionado los panes, estos resultaron enteramente malos en tanto que no fué posible el comerlos y en prueba de ello el denunciante entregó un trozo de pan para que se procediera al análisis.

No recordamos cual de nuestros colegas fué que hace unas dos semanas ocupándose del mismo asunto y con caracter oficioso dijo que: el inspector de víveres había procedido á un análisis incompleto y que el resultado había demostrado que entre la harina con que había sido amasado el pan de referencia, se habían observado materias; pero que en vista del resultado, el dueño de la tienda donde se expendía la harina negó que él hubiera mistificado el artículo.

¿Cómo se comprende que hace dos semanas que la harina tuviera sustancias extrañas y que hoy el pan sea bueno?

A nuestro entender, en este asunto hay *gato encerrado*, ó cuando menos la influencia política ha ejercido mucha presión para que la verdad no se trasluciera.

No obstante de ello, sostenemos que el pan es malo y que la harina se vendó adulterada y para acreditarlo tenemos en esta redacción el resto del pan que fué presentado por el denunciante.

Señor Salom, si á todos los que acuden á la Alcaldía á denunciar hechos como el que nos ocupa, se les hace tanta justicia como al señor Taronjí, es el colmo de..... la suprema justicia fusionista.

Entierro civil

Hoy á las siete de la tarde será conducido civilmente á su última morada el cadáver de D.ª Catalina Grau esposa de nuestro particular amigo D. Miguel Cerdá.

Casa mortuoria calle de los Olmos número 14 piso 3.º.

Descanse en paz la finada y reciba su familia nuestro más sentido pésame.

El juego en Palma

Cortamos de nuestro ilustrado colega «La Almudaina» las siguientes líneas:

«Varios grupos de jovencillos de unos catorce á diez y seis años, estaban ayer por la mañana jugando á los prohibidos encima de la muralla, junto al baluarte de la plaza de Toros, teniendo uno de ellos encima de un pañuelo tendido al suelo, varios puñados de pesetas.

Así es como empieza á fomentarse este abominable vicio que tantas lágrimas causa á las familias.

Sirva esto de aviso á nuestras autoridades.»

Verdaderamente que es sensible que por la apatía, negligencia ó descuido de la policía *grande y pequeña* puedan los jovencillos pasarse el día jugando á los prohibidos.

Por nuestra parte indicaríamos al Sr. Gobernador de esta provincia, para que diera las oportunas órdenes á sus subordinados para que éstos en cumplimiento de su mision, dieran una «decisiva batalla» á los *petits* jugadores; pero no lo hacemos porque el Sr. Gobernador parece no quiere atender á nuestras indicaciones, pues por mas denuncias que le hemos hecho referente á las timbas donde publicamente se está jugando en esta ciudad, nada ha hecho para exterminar tan detestable vicio.

Durante la interinidad del Sr. Rosselló, es público y notorio que las casas de juego no funcionaron en Palma; pero tan pronto llegó el Sr. Laá, las bancas empezaron á funcionar y tan escandalosamente que casas hay donde se juega que desde la calle se ve tallar.

Haga cuanto quiera el Sr. Laá, pero tenga en cuenta este señor que tal vez pronto cesará en el cargo que desempeña, y cuando así suceda habrá muchas familias que se acordarán de su gobierno y pocas serán las simpatías que deje entre los honrados isleños.

Todo buen funcionario antes que «el propio lucro personal» debe atender al «honrado» desempeño de su destino. Nosotros negaremos que el Sr. Laá perciba mensualmente de los jugadores 180 duros como en tiempos pasados hubo gobernadores que los recibieron; pero lo que sí diremos y muy alto es que, durante el gobierno del Sr. Laá los periódicos han denunciado que se jugaba en Palma y que todas las denuncias han resultado estériles.

¿Porqué?..... ¡ah! queridos lectores, nosotros no lo sabemos; tal clase de secretos solo los sabe alguien que lleva teñido el bigote.

Por último, creemos que el Sr. Laá debe ser partidario del Sr. Sagasta, quien en pleno Parlamento, años atrás, para demostrar que el juego no se podía combatir, sacó á colación el cuento del piojo, que tanto hizo reir á los diputados entre los cuales se contarían no pocos ex-gobernadores que habían explotado el juego.

Revista Balear

Hemos recibido el número 35 de la «Revista Balear» de Ciencias Médicas, correspondiente al 20 del actual, el cual contiene el siguiente sumario:

I.—Algunas consideraciones sobre los cuerpos extraños en la vejiga, por «Don Antonio Frontera».

II.—Tratamiento de los aneurismas por la gelatina en inyecciones subcutáneas, trad. por «D. Gabriel Oliver».

III.—Revista de Ginecología, por «D. Guillermo Serra».

IV.—Notas científicas.

V.—Real Academia de Medicina de Palma, cargos para el bienio de 1899-1900.

Un retrato

En los escaparates de los Sres. Pons y Bonet hemos visto el retrato, al óleo, del difunto D. Heriberto Granell, persona muy conocida en nuestra Sociedad. Hemos de confesar, de acuerdo con algunos colegas, que el parecido deja mucho que desear, sin que tratemos de considerar el cuadro como obra artística y expongamos la opinión de los inteligentes. Pero como en un retrato lo esencial es el parecido, este defecto es el que mas se nota.

Teatro Principal

La concurrencia ha sido numerosa estos últimos días. Ha influido, además de las festividades, la esmerada labor de los artistas que se desvelan en interpretar las obras con suma discreción. El público aplaude y se aficiona á un espectáculo culto, variado y agradable y toma cariño al local, que reune envidiables condiciones. Ofrecía el teatro magnífico aspecto radiante de luz, que realzaba la elegancia de las distinguidas damas que ocupaban todas las localidades.

Los intermedios se aprovechan en sabrosos discreteos y en el *flirteo*, practicado por gallos y pollos.

No se comprende que la sociedad palmesana se haya mostrado retraida, al principio, de un centro donde deben darse cita las personas de buen gusto. Pero la animación ha comenzado y el resto de la temporada promete verse el teatro muy concurrido.

«El guapo rondeño», «El anzuelo», «La tia de Carlos» y «Miel de Alcarria» han sido aplaudidas. En esta última, primera representación en la temporada, García Ortega hace un Lorenzo superior. El campesino rudo siente latir su corazón por Angelita y rompe el juramento con la promesa de que la mujer amada se encierre en un claustro, para no pertenecer á otro hombre. El distinguido actor fué justamente aplaudido secundándole la Srta. Pardo, Echaide y Valero, que estuvo muy bien en el papel de Mauricio. Aparte de lo inverosímil del argumento, como la obra abunda en efectos teatrales, el público aplaude, y «tutti contenti».

No hace mucho tiempo, la autoridad prohibió que ciertas mugeres ocupasen las butacas y localidades distinguidas. Bueno fuera que el Sr. Laá obrase en el mismo sentido, evitando así contrariedades á las familias honradas.

A los soldados repatriados

Recordar debo, con dolor inmenso,
La marcha de esos bravos á la guerra;
Aclamaciones, vítores, palmadas,
Silencioso el regreso que hasta aterra:
Abandonaron por luchar, valientes,
Sus padres, sus hogares, su región,
Defendiendo, con inclito heroismo,
La bandera, la honra, la nación.

No pudo su valor, que el orbe admira,
Al Dios *dollar* vencer ni su arrogancia.
Tampoco le dejaron, tan siquiera
Que Cuba convirtieran en Numancia.
Mas no llegar, *no pueden*, humillados,
Cumplieron su deber, limpio, sin mancha,
Levantad las cabezas con orgullo
Nuestros hijos, quizás, nos den revancha.

ANTONIO COLL

IDILIO

DOS BESOS

En fuerte lazo y estrecho nudo,
Gemidos tristes, poquita voz,
La madre llora, despide al hijo,
Se vá á pedazos su corazón,
Yo soy tu madre, le dice al hijo,
Y mis derechos no valen ya;
La madre Patria de mí te arranca,
De mí te apartas, no volverás,
De ¡á bordo! el grito á los dos separa,
La hora de embarque llegó por fin,
La madre loca, desesperada,
A su hijo estruja y le dice así:
«Junta tu cara fina y aun jóven
Con esta mía arrugada yá.»
Juntan sus caras; fué beso mudo,
Pero sus huellas no borrarán.
De pronto el hijo triste ¡ay! exhala;
De sus mejillas sangre brotó;
Beso de madre fué el triste beso;
No besó al hijo; lo devoró.

. . . . . .

Cerca dos años de esto han pasado
La madre loca corre á Ciudad,
Viene su hijo ya repatriado,
De gozo y pena no puede andar,
De pronto para su paso incierto
Cortejo triste, gran procesión.
«¿Es un enfermo repatriado?»
Pregunta ella con triste voz;
Nadie contesta, pero ella advierte
Que quien reposa en aquel jergón
Son los pedazos de su alma muerta;
Es aquel hijo del corazón.
Monstruoso grito lanzó la madre,
Un ¡hijo mio! allí resonó;
Y el hijo triste miró á la madre
Y un mismo abrazo les confundió.
La madre entonces le besa fuerte,
Muerde su carne, y con dolor,
Al ver que frias ya sus mejillas
No como antes sangre brotó,
Pregunta á su hijo, pero ¿y tu sangre?;
Y él le contesta con triste voz:
«No tengo sangre, la dí á la patria
Pero aquí tienes mi corazón».

CASAS

Imp. del Comercio, F. Soler—Palma